ENSEÑAR SERVIR SANTIFICAR

INFORME ANUAL DE IMPACTO

RESUMEN DEL AÑO

2020

LA REACCIÓN AL COVID-19

Crédito de la foto: Tony Correa

AD QUEM IBIMUS

the CARDINAL'S ANNUAL STEWARDSHIP APPEAL

Sharing God's Gifts

INFORME DE IMPACTO 2020

CARTA DEL CARDENAL DOLAN	1
MISIÓN Y LIDERAZGO	2
APOYO EN LA PANDEMIA	4
ENSEÑAR	8
SERVIR	10
SANTIFICAR	14
SER UN COLABORADOR	17

Oficina del Cardenal
1011 First Avenue
New York, NY 10022

Julio 2021
Año de San José

Estimado amigo del Señor:

Cuando estábamos haciendo los preparativos para la *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal* 2020, no teníamos forma de saber lo que nos esperaba en los próximos meses. Al comenzar el nuevo año, nadie hubiera imaginado que en marzo estaríamos frente a una crisis humanitaria de proporciones sin precedentes, y que nuestra querida Nueva York y sus áreas circundantes se convertirían en el epicentro de una pandemia global. No necesito entrar en detalles desgarradores porque juntos vivimos esos días de miedo, encierros y una pérdida de vidas inconcebible; pero, por muy oscuros que parecieran algunos días, permanecimos unidos en nuestra fe inquebrantable en Dios, sabiendo que Él sacaría la luz de las tinieblas, la esperanza de la desesperación, la vida de la muerte.

Lo que sí sabíamos era que nuestras parroquias son, y siempre han sido, el corazón de las comunidades a las que sirven. Sabíamos que el apoyo de nuestras parroquias, especialmente en las partes económicamente vulnerables de esta arquidiócesis, mejoró las vidas de los feligreses y sus vecinos. Sabíamos que Caridades Católicas, trabajando a través de nuestras parroquias, proporcionaba despensas de alimentos, servicios para personas sin hogar, asistencia para familias inmigrantes y ministerios que cuidan a ancianos y enfermos. Entendimos que para que todo siguiera funcionando, incluso en el mejor de los casos, era necesario recurrir a la generosidad de nuestros amigos. ¡Gracias a Dios que siempre lo logran! Poco sabíamos entonces que sus donaciones nos permitirían responder a la peor crisis de salud pública en la historia de los Estados Unidos con inmediatez y amor. Nos encontramos en primera línea, cuidando de los muchos neoyorquinos que se quedaron sin trabajo, sin dinero para comida y alquiler, y mucho menos matrícula para la escuela.

Enseñar, Servir, Santificar fue el tema que elegimos para 2020 y ¡pusimos manos a la obra! Enseñanza en nuestras escuelas, que continuó incluso cuando cambiaron al aprendizaje a distancia; sirviendo comida a los hambrientos – más de un millón de comidas a través de Caridades Católicas y despensas de alimentos parroquiales; proporcionando asistencia médica y financiera a los necesitados.

Todo esto se hizo a través de la gracia santificante de nuestro Padre Celestial que nos prepara para contestar el llamado de nuestra misión todos los días. En las próximas páginas, echaremos un vistazo al año en revisión, destacando solo algunos de los trabajos que fueron posibles gracias a su generosidad en 2020.

Hoy hay motivos para la esperanza; pero todavía no estamos del otro lado de esta pandemia. Todavía necesitamos su ayuda. Y les agradezco por todo lo que hacen para que la obra vivificante de la *Campaña* sea un éxitos.

Fielmente en Cristo,

+ Timothy Card. Dolan

Timothy Michael Cardenal Dolan
Arzobispo de Nueva York

MISIÓN Y LIDERAZGO

La *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal* existe para asegurar que todos los que acuden a nosotros en busca de ayuda nunca sea negado.

Esta es nuestra misión: hacer que Cristo esté presente en el mundo a través del servicio y el alcance a los necesitados. Este trabajo se logra a través del trabajo pastoral en las 288 parroquias de la Arquidiócesis de Nueva York, la educación competitiva y la formación de los estudiantes en nuestras 128 escuelas católicas parroquiales y las obras de caridad que se han convertido en la piedra angular de la *Campaña*. Nuestros donantes y, en particular, el Comité de Liderazgo nos están ayudando a llevar esperanza y atención a quienes más lo necesiten todos los días.

El trabajo de la *Campaña*, como hemos descubierto en estas cuatro décadas, se adapta a las necesidades cambiantes de las comunidades en los diez condados que componen la Arquidiócesis de Nueva York. Las necesidades de cada región varían considerablemente según la geografía y la población. En el 2020, sin embargo, la pandemia amplificó las necesidades en todos los ámbitos. Todas las comunidades se vieron afectadas por

Crédito de la foto: Tony Correa

el COVID-19. Con el apoyo del Comité de Liderazgo, la *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal* pudo movilizar los recursos necesarios para apoyar a estas comunidades.

El Comité de Liderazgo está formado por personas, como usted, que desean marcar la diferencia; para que cuando la crisis llegue a un individuo, una familia o una ciudad, las parroquias estén ahí para ofrecer esperanza. Los miembros del comité colaboran estrechamente con la Directora de la *Campaña* para ayudar a la arquidiócesis lograr su misión de brindar apoyo financiero y ministerial a parroquias, individuos y familias financieramente vulnerables en toda la arquidiócesis.

Para obtener más información sobre cómo unirse al Comité de Liderazgo, comuníquese con:

Juliette Picciano
Directora, *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal*
juliette.picciano@archny.org

SOCIOS DEL COMITÉ DE LIDERAZGO

Joseph Fonti, *Chair*
St. Augustine, Westchester County

Cindy Caruso Aquila
St. Ignatius Loyola, Manhattan

Kathryn Bisaro
St. Stephen, Orange County

Nicholas Denefrio
St. Ignatius Loyola, Manhattan

Thomas Doyle
St. Monica–St. Elizabeth–St. Stephen, Manhattan

Karen Furey
St. Patrick's Cathedral, Manhattan

Brenda Green
St. Margaret of Cortona–St. Gabriel, Bronx

Mark Kiely
Our Lady of Good Counsel and St. Thomas More, Manhattan

Maura McGrath
Blessed Sacrament, Manhattan

Christopher O'Brien
St. Monica–St. Elizabeth–St. Stephen, Manhattan

Joseph Riggio
St. Patrick's Cathedral, Manhattan

Bradley Robins
St. Ignatius Loyola, Manhattan

Henry Schwalbenberg
Holy Rosary-Nativity of Blessed Lady, Bronx

Dina Wolleben
St. Catharine, Rockland County

APOYO EN LA ÉPOCA DE PANDEMIA

Crédito de la foto: Tony Correa

Cuando la *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal* creó metas de recaudación de fondos para 2020, a principios de año, se seleccionaron cinco zonas diferenciadas de apoyo esencial para la vida de la Iglesia en Nueva York: *asistencia para parroquias económicamente vulnerables; apoyo pastoral, caritativo y administrativo; formación de nuevos párrocos, financiación para escuelas parroquiales y el cuidado de sacerdotes jubilados.* Poco sabíamos que solo tres meses después, estas áreas se convertirían en las principales vías de apoyo en un momento de crisis en la ciudad y los condados circundantes. Nuestros sacerdotes, maestros, administradores y religiosos se convirtieron en trabajadores de primera línea que respondieron a las necesidades de la comunidad en el epicentro de una pandemia mundial. El estado estaba en cuarentena, la gente perdió trabajos, negocios y, lo que es más importante, sus seres queridos murieron en una escala sin precedentes. La gente acudía a sus pastores en busca de apoyo material, consejo moral y los sacramentos. Muchos sacerdotes entregaban personalmente comestibles y provisiones, repartían tarjetas de regalo, reponían despensas de alimentos y conectaban a sus feligreses con recursos médicos y servicios de asesoramiento. La Iglesia de la Arquidiócesis de Nueva York estaba en primera línea.

ALIMENTAR A LOS HAMBRIENTOS

ASISTIR A LOS ENFERMOS Y ANCIANOS

BRINDAR LIDERAZGO Y INFORMACIÓN ESENCIAL PARA NUESTRAS COMUNIDADES PARROQUIALES

COLABORAR CON AGENCIAS EN LA CIUDAD PARA MOVILIZAR RECURSOS Y ENTREGARLOS A LOS QUE MÁS LOS NECESITEN

PROPORCIONAR ENTIERROS CATÓLICOS PARA NUESTROS DIFUNTOS

ENSEÑAR

SERVIR

SANTIFICAR

- 1,500 “smartboards” para la enseñanza
- Más de 100,000 simulaciones de realidad virtual para entrenar a maestros, directores y empleados en salud social y emocional
- 90,000 sesiones de tele-salud

- Asistencia financiera a 9,000 familias
- 188 despensas de comida “pop-up” en parroquias y comunidades locales
- 500,000 comidas en el hogar

- 288 parroquias en 10 regiones hicieron llamadas a miles de feligreses para hacer un “check-in” ministerial y de bienestar
- 8.4 millones de comidas para neoyorquinos necesitados – católicos y no-católicos
- 85,000 unidades de equipo de protección personal

ENSEÑAR

CESCUELAS CATÓLICAS DE LA ARQUIDIÓCESIS DE NUEVA YORK

Las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Nueva York navegaron los desafíos de la pandemia con dedicación a la educación y el bienestar de sus estudiantes y compasión por las dificultades financieras que enfrentaron muchas familias en la cima de la pandemia en abril de 2020. Su disposición para equipar a maestros, directores y personal con la capacitación de desarrollo profesional requerida por el panorama educativo cambiante resultó en una transición sin problemas al aprendizaje remoto e híbrido el año pasado. Pasaron el verano con un grupo de expertos en salud que se aseguraron de que en septiembre del 2020, nuestras escuelas pudieran de manera segura dar la bienvenida de nuevo a los estudiantes. Para el otoño de 2020, las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Nueva York fueron reconocidas como un modelo para las escuelas de todo el país que buscan hacer la transición del aprendizaje remoto al aprendizaje presencial.

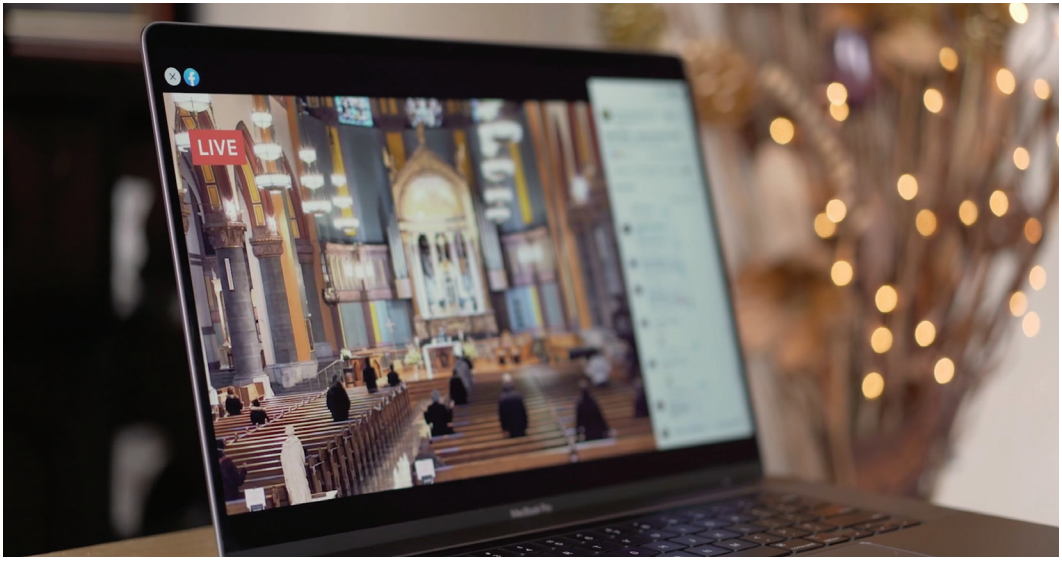
Después de responder a la fase inicial del encierro y las demandas del aprendizaje remoto con un plan estratégico que

Nuestras escuelas católicas han sido las abanderadas de la seguridad, la eficiencia y la educación de calidad durante la pandemia.

ayudó a los niños y maestros a adaptarse al nuevo entorno de aprendizaje, brindando capacitación, equipo y asistencia para la matrícula según fuera necesario, el liderazgo se fijó en encontrar formas de hacer la transición a la instrucción presencial en el aula de manera segura y efectiva. Al emplear un enfoque híbrido que preservó el compromiso de larga data con una educación competitiva en un entorno basado en valores, nuestras escuelas católicas han sido las abanderadas de la seguridad, la eficiencia y la educación de calidad durante la pandemia. Los donantes y socios institucionales de toda la arquidiócesis ayudaron a recaudar millones en asistencia para las matrículas para mantener viva y próspera la tradición de 200 años de educación católica en la Arquidiócesis de Nueva York.

FORMACIÓN DE NUEVOS SACERDOTES Y DIÁCONOS

Si el año pasado nos enseñó algo, es la importancia de tener líderes bien formados y excepcionalmente capacitados en nuestras iglesias locales preparados para responder a las necesidades de los feligreses y, en el 2020, de la comunidad en general. Gracias a su apoyo a la Campaña, St. Joseph's Seminary está haciendo precisamente eso. Los seminaristas están formados y capacitados en las áreas de cuidado pastoral y teología, así como en medios digitales, administración y comunicación interpersonal, que necesitarán para liderar y acompañar a las futuras generaciones de católicos a través de cualquier crisis, grande o pequeña.



SERVIR

APOYO PASTORAL, CARITATIVO Y ADMINISTRATIVO

Los esfuerzos coordinados de respuesta al COVID-19 que tuvieron lugar en toda la ciudad de Nueva York y los diez condados de la arquidiócesis no hubieran sido posibles sin el apoyo financiero de la *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal*. La *Campaña* hizo posible continuar las operaciones en todos los niveles de la arquidiócesis, sus agencias y nuestras parroquias cuando la pandemia del coronavirus se apoderó de la ciudad de Nueva York y sus áreas circundantes. La respuesta de COVID-19 requirió una confluencia de recursos, relaciones y la infraestructura necesaria para llegar al corazón de las comunidades afectadas por la pandemia, conectarse con las personas necesitadas y brindar asistencia. Durante más de dos siglos, este ha sido el trabajo de la Iglesia en Nueva York y los sistemas estaban establecidos para ministrar eficazmente a una ciudad y un estado en crisis.

Los pastores y el clero estaban en primera línea, brindando comidas, ayudando con las facturas, ministrando a los ancianos, los enfermos, los confinados en casa, difundiendo información

para servicios médicos como ArchCare, y asociándose con líderes comunitarios y Caridades Católicas para alimentar a los hambrientos. 188 "pop-up" despensas de alimentos y $5 millones en efectivo de programas de asistencia ayudaron a las familias en dificultades financieras a mantener la comida en la mesa y las luces encendidas en 2020. Los pastores también enterraron a una cantidad de personas sin precedentes. Hicieron llamadas de bienestar. Dejaron comestibles y tarjetas de regalo. Administraron los sacramentos. Se aseguraron de que nadie que se acercara a la parroquia en busca de ayuda se fuera sin ayuda.

La *Campaña* hizo posible continuar las operaciones en todos los niveles de la arquidiócesis, sus agencias y nuestras parroquias cuando la pandemia del coronavirus se apoderó de la ciudad de Nueva York.

La Oficina del Ministerio Negro y los pastores en parroquias predominantemente negras en toda la arquidiócesis trabajaron incansablemente para ministrar a sus comunidades que fueron desproporcionadamente afectadas por la pandemia y devastadas por la pérdida de vidas. Gracias a la generosidad de nuestros benefactores, las comidas, los servicios médicos comunitarios y las tarjetas de regalo estuvieron disponibles en el pico de la crisis, cuando la necesidad era más grave. Los jóvenes de las parroquias fueron fundamentales para revivir la vida parroquial, estableciendo la tecnología necesaria para transmitir misas en vivo y eventos ministeriales. Los líderes de la iglesia también trabajaron ecuménicamente y con líderes cívicos para garantizar que los servicios estuvieran disponibles para los más vulnerables.

La Oficina del Ministerio Hispano, en colaboración con Caridades Católicas, ArchCare y SOMOS, organizó "pop-up" clínicas emergentes para ofrecer pruebas del COVID-19 en comunidades económicamente vulnerables, además de proporcionar información médica a las poblaciones hispanohablantes. También organizaron clínicas móviles para las comunidades más remotas de los condados en el norte. Los extensos esfuerzos de distribución de alimentos a través de Caridades Católicas en el sur del Bronx aseguraron que se distribuyeran más de un millón de comidas para noviembre del 2020.

La tecnología jugó un papel fundamental en la vida de la Iglesia el año pasado con muchas parroquias y sacerdotes transmitiendo misas en vivo, iniciando grupos de oración y la transmisión de devocionales diarios en línea cuando las iglesias cerraron. Los católicos confinados a sus hogares en Nueva York y en todo el país pudieron ver la Misa de Pascua con el Cardenal Dolan en vivo desde la Catedral de St. Patricio en abril de 2020. Más de dos millones de espectadores se conectaron para ver la Misa en vivo en PIX 11. Misas de Domingo de Ramos y de Pascua fueron transmitidas en vivo en las redes sociales y transmitidas en vivo por la televisión local en Nueva York y en sindicación en todo el país.

La Oficina de Jóvenes Adultos transmitió en vivo una serie digital llamada "Catholic NYC Presents" dos veces por semana durante la pandemia, con entrevistas en vivo y charlas de notables oradores y músicos católicos. Si visita su canal de YouTube con el mismo nombre, encontrará charlas con el Cardenal Dolan, el Dr. Edward Sri, Jim y Jeannie Gaffigan, Jason Evert y muchos más. Desde entonces, han reanudado su programa de ayuda a las personas sin hogar, las caminatas del Rosario por Central Park y las misas de jóvenes adultos.

Gracias a la generosidad de los donantes y a la *Campaña*, las comidas, los médicos comunitarios, los servicios y las tarjetas de regalo estuvieron disponibles en el punto más fuerte de la crisis, cuando la necesidad era más grave.

SANTIFICAR

La *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal* designa fondos para parroquias necesitadas cada año para garantizar que, incluso en el mejor de los casos, las comunidades de fe económicamente vulnerables tengan los recursos para soportar las tormentas que inevitablemente surgen en la vida cotidiana. El año pasado, debido al cierre temporal de parroquias, como parte del cierre estatal, y la reducción significativa de la asistencia a misa en persona en las iglesias, la mayoría de nuestras 288 parroquias sufrieron pérdidas financieras significativas. Nuestras parroquias más necesitadas también estaban ubicadas en las áreas más afectadas por la pandemia del coronavirus con altos niveles de desempleo y proporciones de infección altísimas. Gracias a sus generosas donaciones a la Campaña, pudimos apoyar no solo a esas parroquias, sino a muchas otras que acudieron a nosotros en busca de ayuda durante el cierre del 2020.

Trece parroquias en el Bronx, cuatro parroquias en Manhattan, una en Staten Island, tres parroquias en Westchester, dos en el condado de Ulster, dos en el condado de Orange y tres parroquias en el condado de Sullivan recibieron

asistencia directa de la *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal* según lo planeado. Lo que no se esperaba fue la generosidad que los feligreses en muchas de estas parroquias vulnerables extendieron hacia sus parroquias, durante el año. Al presenciar el cierre de sus iglesias y los pastores sin una colecta semanal, los feligreses dieron generosamente con sus recursos limitados. Padre Richard Marrano, pastor de St. John Chrysostom en el Bronx explica: “Nuestros feligreses dan su co-

“Nuestros feligreses dan su corazón y alma a esta iglesia. Somos, en muchos sentidos, más fuertes que antes de la pandemia. Les encanta este lugar. Aman su parroquia. Quieren ser alimentados por el Señor”.

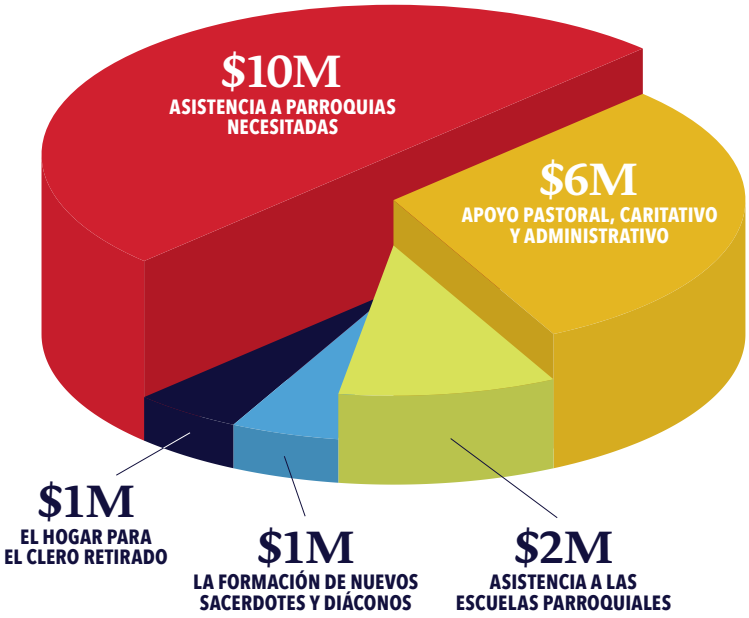
– Padre Richard Marrano

razón y alma a esta iglesia. Somos, en muchos sentidos, más fuertes que antes de la pandemia. Les encanta este lugar. Aman su parroquia. Quieren ser alimentados por el Señor”. El Padre Marrano, al igual que otros pastores de la arquidiócesis, buscó formas creativas de llevar la vida sacramental de la parroquia a los feligreses. El Padre Marrano, como muchos sacerdotes en la arquidiócesis, llevó el Santísimo Sacramento a las calles del vecindario y desde sus ventanas, los feligreses, que no habían ido a misa en semanas, alababan a Dios que sabían que estaba presente entre ellos. Hay innumerables historias como estas: de sacerdotes que hicieron presente la vida sacramental de la parroquia a la comunidad cuando las puertas de nuestras iglesias se vieron obligadas a cerrar temporalmente.

HOGAR PARA SACERDOTES JUBILADOS

La Residencia del Clero Saint John Vianney está situada a la orilla del río Hudson en la sección Riverdale del Bronx. Aquí, los hombres que pasaron su vida en servicio del Señor y de la arquidiócesis, encuentran un respiro, compañerismo y la atención médica que necesitan cuando están enfermos. Todos los hombres que residen en la residencia del clero son de edad avanzada y algunos padecen de enfermedades subyacentes, lo que los hizo la población más vulnerable durante la pandemia. Su donación a la Campaña nos permite continuar el cuidado de nuestros sacerdotes ancianos, brindándoles la seguridad y la atención que merecen después de una vida de servicio a la Iglesia.

ÁREAS DE APOYO



$20 millones en total

$19.8 millones de la meta de $20 millones se alcanzó en 2020, gracias a la generosidad de nuestros benefactores y feligreses.

HAGA UN IMPACTO INMEDIATO

Done En Linea Hoy

cardinalsappeal.org/donate

SELECCIONE SU DONACIÓN

Seleccione la cantidad o escríbala, y después elija el número de pagos.

Para ser un donante regular, por favor escanee el código QR con su teléfono.

ELIJA SU PARROQUIA

Elija su parroquia del menú en línea.

DONE

Escriba su dirección de factura e información de tarjeta de crédito, y después haga clic en "Process". Cuando su donación haya sido procesada, recibirá una notificación por email reconociendo su contribución.

Su donación a la *Campaña Anual de Corresponsabilidad del Cardenal* es esencial para promover el crecimiento y vitalidad de la Iglesia de Nueva York.

¡GRACIAS POR SU GENEROSIDAD!

The Archdiocese of New York
Development Office
1011 First Avenue, 14th Floor
New York, NY 10022

[Postage]

La
CAMPAÑA DE CORRESPONSABILIDAD
del CARDENAL
Compartiendo los dones de Dios